

Tres dimensiones importantes de la Peregrina
en *La dama del alba* de Alejandro Casona

A Senior Studies Report

Submitted to the Faculty
Of Saint Meinrad College of Liberal Arts
In Partial Fulfillment of the Requirements
For the Degree of Bachelor of Arts

Steven Michael Shockley
December 1995
Saint Meinrad College
Saint Meinrad, Indiana

Tres dimensiones importantes de la Peregrina
en *La dama del alba* de Alejandro Casona

En el drama *La dama del alba* (1944) de Alejandro Casona, hay tres dimensiones importantes que se pueden encontrar en la Peregrina, el personaje principal: la de la Muerte, la de una mujer y la de la salvadora de la familia. Cuando la Peregrina llega a la casa de una familia asturiana, el Abuelo y Telva, la criada, descubren en el segundo acto que ella es la personificación de la Muerte. Sin embargo, la Peregrina representa más que la Muerte. Por ejemplo, la Peregrina es una mujer, y tiene todas las emociones de una mujer. También, hacia el final del drama, la Peregrina salva la paz de la familia. En realidad, entonces, la Peregrina es el personaje de este drama que introduce la posibilidad cristiana de una nueva vida.

Al principio de este drama, se ve que hace cuatro años que la Madre llora la muerte de Angélica, la hija que murió en el río. Por eso, ella no permite que los otros hijos asistan a la escuela, porque tienen que pasar por el río. Sin embargo, cuando la Peregrina entra en la casa una noche de diciembre para descansar, los niños vuelven a jugar y a reír. Este idilio desaparece cuando el misterio de su verdadera identidad comienza a revelarse. Al descubrir que la Peregrina es la personificación de la Muerte, el Abuelo pide que ella se vaya de la casa. Antes de irse, ella le habla íntimamente sobre sus emociones y sus problemas. Después de oír esto, el Abuelo dice: "Pobre mujer" (51).

De repente, Martín, el esposo de Angélica, entra, llevando a Adela. Según Martín, él la vio caer en el río, y la pudo salvar. Poco a poco, Adela va ocupando el lugar de Angélica. Cuando la Peregrina vuelve a la casa en junio, la noche de San Juan, el Abuelo cree que ella viene por una persona de la familia. Escondida, la Peregrina escucha una conversación entre Martín y Adela, quienes ahora se quieren. Al oír sus palabras, la Peregrina ahora sabe un secreto importante:

Angélica todavía vive. Para asegurar la felicidad de todos, incluyendo a Angélica, la Peregrina convence a Angélica para que se suicide. Por eso, se salva la reputación de Angélica, y toda la familia puede vivir en paz.

En el primer acto, todos los personajes del drama se dan cuenta de que la Peregrina es anormal. Antes de que la Peregrina llegue a la casa, Telva observa: "Mucho ladra el perro." El Abuelo responde: "Y nervioso. Será algún caminante. A los del pueblo los conoce desde lejos" (15). Telva y el Abuelo saben que esta persona no es del pueblo. Después de que la Peregrina entra en la casa, la familia descubre que la Peregrina tiene el rostro pálido, no tiene muchas fuerzas y está cansada.

En seguida el Abuelo cree que él conoce a la Peregrina. Él dice: "No sé . . . Pero juraría que no es la primera vez que nos vemos" (18; elipsis del original). La Peregrina no lo niega. Ella dice: "Es posible" (18). Más tarde el Abuelo aprende que la Peregrina ha estado en el pueblo tres veces antes: el día de la nevadona, el día de la boda y el día de la explosión en la mina. El día de la nevadona, el pastor murió de frío, y la Peregrina estuvo allí. El día de la boda, el herrero sufrió un accidente. El Abuelo lo explica: "Al inclinarse a beber en el arroyo, se le disparó la escopeta y se desangró en el agua" (43). La Peregrina estuvo allí también. El día de la explosión en la mina, los siete hijos de Telva murieron. El Abuelo estaba en la mina en ese momento y vio a la Peregrina. En el segundo acto, él le dice a la Peregrina: "Creíste que había llegado la hora y te acercaste demasiado. ¡Cuando el aire limpio entró con las piquetas ya había sentido tu frío y te había visto la cara!" (45).

Cuando el Abuelo se da cuenta de que la Peregrina es la Muerte, él piensa que alguien va a morir. Luego, él descubre que la Peregrina ha venido por Martín. Como la Peregrina se duerme, se salva la vida de Martín. El Abuelo está contento porque Martín no muere, pero la Peregrina explica que Martín no se escapará de la

muerte permanentemente. Ella le dice: "Pero mi hora nunca pasa del todo, bien lo sabes. Se aplaza, simplemente" (47).

Cuando la Peregrina entra en la casa, está claro que ella es la Muerte. Sin embargo, se puede concluir que esto es algo positivo a la vez. Por ejemplo, Pablo de Cobos dice:

La muerte tiene en la comedia un nombre genérico, Dama del Alba, y un nombre específico, Peregrina. Dama del Alba es el nombre más hermoso y más optimista de todos los que usa la muerte para andar por el mundo; Casona no podía elegir otro; con él se nos viene la muerte al día, triunfo de la mañana naciente sobre la noche olvidada. Con el nombre de Peregrina se expresa la andariega condición y hasta se implícita un sentido piadoso que no desdice nunca. Peregrina se nos viene a la vida como la Dama del Alba se nos viene al día. (citada en Moon, "Death" 110)

Así, la Muerte y la Peregrina son la misma persona.

La Peregrina tiene el papel de la Muerte y el de una mujer. Ella tiene un cuerpo, tiene emociones y hace las cosas que una mujer hace. Es importante notar que la Muerte no es totalmente mala. En otras palabras, la Peregrina tiene un doble papel en *La dama del alba*, porque tiene cualidades que dan vida, también. Eugene A. Maio nota:

Peregrina-death is present at violent occurrences within the cosmos. This is understandable because destruction precedes regeneration. Notice that each of the victims recalled by Telva and Abuelo found some kind of rebirth or regeneration or at least communion with the cosmos at death: *hombre-carámbano, sangre-agua, hijos-árboles.*" ("Hierophanic" 439)

Igualmente, con palabras parecidas, Ronald D. Burgess concluye: "Two opposing realities--life and death--converge in Peregrina . . ." (29).

Como observa Harold K. Moon, la feminidad de la Peregrina es significativa. Él dice:

It is quite in keeping with Casona's idea of death as a fulfillment that he should choose a woman--with all the instincts of her femininity--as the personification of death. A masculine personage could scarcely represent the blend of tenderness and resolution that Casona distills into this personality. (*Alejandro Casona* 74)

La Peregrina tiene todas las emociones de una mujer. Hablando con el Abuelo, ella grita: "¿Comprendes ahora lo amargo de mi destino? Presenciar todos los dolores sin poder llorar . . . Tener todos los sentimientos de una mujer sin poder usar ninguno . . . ¡Y estar condenada a matar siempre, siempre, sin poder nunca morir!" (51; elipsis del original). Con estas palabras, es obvio aquí que ella no está contenta de ser una figura "condenada a matar." Por ejemplo, cuando los niños la invitan a ir a la fiesta de San Juan el Bautista, ella no acepta su invitación. Ella les dice: "No. Cuando los niños saltan por encima del fuego no quisiera nunca estar allí" (94). Si ella los acompaña, ellos morirán. Esto indica que la Peregrina los quiere porque no quiere que ellos mueran.

La Peregrina siente todos los sentimientos de una mujer, sobre todo los sentimientos románticos. Cuando ella habla con el Abuelo, ella le habla de su amor por Nalón el Viejo. Cuando Nalón el Viejo era niño, por ejemplo, la Peregrina lo besó en los ojos. Ella dice que él "tenía la mirada más hermosa que se vió en la tierra; una tentación azul que me atraía desde lejos" (49). Después de que la Peregrina lo besó en los ojos, Nalón el Viejo no volvió a ver. Aunque la Peregrina le hizo daño a Nalón el Viejo, ella aún lo ama.

La Peregrina se porta como una mujer en sus relaciones con Martín, Adela y Angélica. Cuando la Peregrina llega a conocer a Martín, ella, de rodillas, le ciñe la espuela. Más tarde, también, la Peregrina le limpia amorosamente la sien a Martín, donde hay una manchita roja. Además, la Peregrina impide que Adela se suicide. Por ejemplo, la Peregrina le dice a Adela: "La luz del alba borrará todas tus sombras. Ten fe, niña. Yo te prometo que mañana serás feliz . . . y que esta noche será la más hermosa que hayamos visto las dos" (131-32; elipsis del original). Con estas palabras, la Peregrina le da esperanza a Adela. Al final del drama, ella le aconseja a Angélica, como una buena amiga, suicidarse. En cada caso, la Peregrina es una persona real, con una identidad individual.

Es interesante, también, observar la relación entre la Peregrina y los niños. Al ver a la Peregrina, los niños exclaman: "¡Qué hermosa es . . . !" y "¡Parece una reina de cuento!" (18; elipsis del original). Los niños creen que la Peregrina es hermosa. Si la Peregrina representara sólo la muerte, no sería posible que ella fuera hermosa. Al final del primer acto, la Peregrina y los niños juegan. Este juego hace que la Peregrina se canse, y, más importante, que se duerma. Además, la Peregrina muestra sus emociones humanas con los niños. Pero hay más que sus emociones en el personaje de la Peregrina. Ella se ríe y siente el latido del corazón. También, hablando de la Peregrina, los niños dicen: "Ella es joven, tiene el pelo como la espiga y las manos blancas como una gran señora" (19).

Como se puede ver, la Peregrina representa la Muerte y, a la vez, una mujer. Es decir, ella tiene las características de la Muerte, pero tiene el cuerpo y los sentimientos de una mujer. Esta combinación de las dos produce una posible salvación. En este sentido, la Peregrina es la salvadora de la paz de la familia. Por ejemplo, Harold K. Moon añade lo siguiente:

The Peregrina herself blends human warmth and supernatural

qualities, as intimated in her two names: Lady of the Dawn, a generic name, and Peregrina, a specific name. . . . *Peregrina* expresses the wandering condition of death and implies a sense of pity. *Lady of the Dawn* is beautiful and optimistic, announcing the triumph of morning over forgotten night. It carries the implication of death as a fulfillment, echoing once again the traditional view that death represents a reward for some, condemnation for many.

("Alejandro Casona and the Christian Tradition" 9)

En un contexto cristiano, Casona describe la muerte como una fuerza que da vida.

Elizabeth S. Rogers apoya esta idea:

The concept of death, as portrayed in *La dama del alba*, is likened to a trip to another shore, to a new place where peace and beauty are to be found. . . . Thus Angélica's serene smile and crown of fresh roses attest to the positive view of death and its naturalness as a continuation of life. (325)

Irónicamente, la muerte de Angélica es su salvación. Maio dice: "For La Peregrina will lead Angélica back to the water where she will be found by her family. La Peregrina does not call this experience death. La Peregrina simply offers to lead Angélica to the land of final pardon" ("Mythopoesis" 134). También, Robert K. Andersen comenta la muerte de ella: "Therefore, Angélica's immersion into the waters of the river constitutes a rebirth, a passage to a new mode of existence for herself and for her family" (62). Sin embargo, hay un problema con la muerte de Angélica porque, normalmente, el suicidio no puede producir buenos resultados. Para Angélica, el suicidio beneficia a todos los personajes del drama. Charles H. Leighton sugiere lo siguiente: "For Casona life is impossible without love; indeed life is love. Death, then, is the antithesis of both; and self-inflicted death is an absurd negation, the denial of life and love. Consequently Casona is

opposed to suicide" (441). Además, Karl Menninger, en *Man Against Himself*, dice: "Suicide is an escape from an intolerable life situation. If the situation be an external, visible one, the suicide is brave; if the struggle be an internal, invisible one, the suicide is crazy" (citada en Leighton 440). Como el suicidio de Angélica representa un conflicto exterior, es el mejor acto que ella puede realizar.

Con la ayuda de la Peregrina, se salva la reputación de Angélica. Si Angélica no muere, la vida de la familia hubiera sido muy diferente. Así, en cierto sentido, el suicidio de Angélica salva a la familia. También, la Peregrina salva a toda la familia. Por ejemplo, cuando ella juega con los niños y se duerme, ella no puede encontrar a Martín para llevárselo. Como la Peregrina no mata a Martín en este momento, él puede salvar a Adela. La Peregrina también salva a Adela al impedir que ella se suicide. Además, las conversaciones con la Peregrina ayudan al Abuelo a enfrentarse con la muerte. Pero la Peregrina hace mucho más en el drama porque hace posible el enlace de Martín con Adela. Finalmente, la Peregrina le da a la Madre la paz de saber dónde está el cuerpo de su hija.

Como se ve en este estudio, la combinación de estas tres dimensiones de la Peregrina, la de la Muerte, la de una mujer y la de una salvadora, muestra que la muerte no triunfa sobre la vida. Así, la figura de la Muerte es una figura que da vida en el drama. Esta visión de la muerte es una visión cristiana. Para los cristianos, la muerte no es el fin, porque existe la posibilidad de una resurrección. Paradójicamente, el suicidio de Angélica es un evento positivo porque en realidad su muerte salva la paz de la familia.

Obras citadas

Andersen, Robert K. "The Motifs of Death and Regeneration in *La dama del alba*."

Hispanic Journal. 7.1 (1985): 59-65.

Burgess, Ronald D. "Enigma, Paradox, and Dramatic Movement in *La dama del*

alba." *Hispania*. 68 (1985): 29-34.

Casona, Alejandro. *La dama del alba*. Ed. Juan Rodríguez-Castellano.

Engelwood Cliffs, NJ: Prentice, 1975.

Leighton, Charles H. "Alejandro Casona and Suicide." *Hispania*. 55 (1972):

436-45.

Maio, Eugene A. "Hierophanic Time in Casona's *La dama del alba*." *Revista de*

estudios hispánicos. 10 (1976): 429-41.

----. "Mythopoesis in Casona's *La dama del alba*." *Romance Notes*. 22.2

(1981): 132-38.

Moon, Harold K. *Alejandro Casona*. Ed. Janet Pérez. Boston: Twayne, 1985.

----. "Alejandro Casona and the Christian Tradition." *Estreno: Cuadernos del*

teatro español contemporáneo. 12.2 (1986): 9-11.

----. "Death in the Theater of Alejandro Casona." *Brigham Young University*

Studies. 10.1 (1969): 107-17.

Rogers, Elizabeth S. "Death and Rebirth as a Double Mythic Dimension in *La dama*

del alba." *Romance Quarterly*. 31 (1984): 319-28.

